

42. Disminuya provocaciones

Al estudiar las prisiones y los bares, Richard Wortley notó que la inconformidad, las muchedumbres y el trato agresivo provocan violencia en ambos lugares. Esto lo llevó a argumentar que la prevención situacional se ha enfocado exclusivamente en las oportunidades para delinquir y ha descuidado elementos de la situación que precipitan o inducen delitos. Como resultado de su trabajo, Clarke y Cornish han incluido cinco técnicas para reducir lo que ellos nombran “provocaciones” en su nueva clasificación de técnicas situacionales. Tales técnicas se explican a continuación, basadas en los ejemplos de Wortley:

Reduzca la frustración y el estrés. Cualquiera se enoja cuando un mesero lo trata con rudeza, cuando la gente se empuja en la barra para que le sirvan su bebida, o cuando el tren se tarda sin ninguna explicación. A veces uno se enoja tanto que se vuelve violento. Esto puede evitarse con un servicio mejorado, el cual debe responder a una creciente demanda. Sin embargo, las quejas pueden ignorarse cuando los maltratados tienen poco poder. Por ejemplo, los prisioneros a menudo son ignorados cuando se quejan de que no pueden comer cuando tienen hambre o escoger su canal de televisión, aun cuando esas quejas podrían solucionarse fácilmente estableciendo horarios de comida escalonados o colocando más televisiones. Otra fuente de frustración de los prisioneros es hacer fila para llamar por teléfono, lo cual podría solucionarse con sistemas computarizados para racionar su uso (vea cuadro de texto). Las explosiones de odio y violencia también pueden surgir de gente sujeta a condiciones extremas de descontento –demasiado ruido, empujones, o carecer de lugar para sentarse-. Estas condiciones existen en muchos clubes nocturnos, bares y retrasos en aerolíneas y de forma consistente se ha probado que generan problemas. Colocar más asientos, música a volumen más suave y luz sorda, son todas formas de reducir el estrés en esos lugares.

Evite disputas. En Reino Unido, Argentina, Italia y otros países, las porras rivales son separadas en los estadios de fútbol así como desfasada su hora de llegada y salida, para evitar los periodos de espera que generan problemas. Las cuotas de taxis del Aeropuerto John F. Kennedy a Manhattan, se fijaron en \$45 para prevenir engaños y peleas sobre la tarifa. En un intento de producir un consenso en el manejo de la multitud en el Gran Premio Australiano de Motociclismo, se dio permiso a los motociclistas de operar zonas del campo para sus compañeros y se les animó a establecer reglas para el uso de las instalaciones. Esto ayudó a eliminar las disputas entre policía y motociclistas, que habían estropeado el evento en los últimos años.

Reduzca estímulos y tentaciones. Los médicos hombres no deben conducir exámenes físicos detallados en pacientes femeninas sin una enfermera o una recepcionista presente. Esto protege al médico de acusaciones falsas, pero también evita la tentación del abuso sexual o proposiciones inapropiadas hacia la paciente. Las leyes que prohíben a los

pedófilos convictos tomar trabajos donde tengan contacto con niños no solo protegen a los niños, también ayudan a los adultos a controlar sus deseos sexuales. Se ha detectado que el contacto visual con un arma genera impulsos violentos, lo que resulta una buena razón para regular la exhibición de armas. Igualmente, el hecho de que altas proporciones de agresores sexuales tienen y usan películas pornográficas, da una buena razón para controlar esos materiales. Finalmente, la reducción de las tentaciones es la base para advertir acerca de los cuidados que uno debe tomar acerca del dinero en lugares públicos tanto como decir a las mujeres jóvenes sobre su autoprotección cuando estén solas por la noche.

Reduzca provocaciones

Reduzca la frustración y el estrés

- Servicio limpio y eficiente
- Capacidad extendida de asientos
- Música a volumen moderado y luz sorda

Evite disputas

- Espacios separados para porras de fútbol rivales
- Multitudes reducidas en clubes
- Cuotas fijas en taxis

Reduzca estímulos y tentaciones

- Control sobre pornografía e imágenes violentas
- Prohibición a pedófilos para que trabajen con niños
- Advertencias para evitar la victimización sexual

Neutralice la presión entre pares

- “Sólo los idiotas toman y manejan”
- “Está bien decir NO”
- Dispersión de elementos problemáticos en las escuelas

Desaliente la imitación

- Reparación inmediata del vandalismo
- Control parental en televisión
- Evitar detalles de modus operandi para evitar delitos de imitadores

Neutralice la presión entre pares.

Muchos padres desalientan a los amigos de sus hijos porque creen que son una “mala influencia” y las escuelas dispersan a los grupos de amigos problemáticos en clases diferentes. Pero los adultos, como los niños, también son sujetos de presión entre pares. El personal existente de una compañía puede inducir a los empleados a robar a sus patrones y los hombres jóvenes a menudo son animados por sus amigos a embriagarse. Una campaña publicitaria en Australia para promover el alcoholímetro aleatorio a conductores usó la frase, “los buenos amigos no te dejan tomar y manejar”. En Estados Unidos usaron “los amigos no dejan a sus amigos manejar borrachos”.

Desaliente la imitación. Las nuevas televisiones tienen “candados” para que los padres puedan administrar los

canales que sus hijos pueden ver para prevenir que vean programas violentos. Aunque el vínculo entre programas violentos y la violencia en la sociedad son muy polémicos, existe alguna evidencia de la aparición de imitadores en delitos inusuales mostrados por los medios. También se ha demostrado que, por ejemplo, los estudiantes que ven a sus profesores en una actividad ilegal en la computadora, tienen más posibilidades de cometer el mismo delito por sí mismos, así como los conductores seguirán al primero que se pasa un

alto. De hecho ¿qué tan seguido se ha pasado un alto solo para ver en el espejo que alguien más viene haciendo lo mismo que usted? Se demostró que las mesas de madera en los parques que han sido rayadas tienen dos veces más posibilidades de atraer más daños iguales en el futuro. Hallazgos como estos dan la pauta para realizar programas de “reparación inmediata” para enfrentar al vandalismo. Wilson y Kelling extendieron este principio en su famoso artículo “ventanas rotas” argumentando que la falla en atender con prontitud los mínimos signos de decadencia en una comunidad, como los graffitis o la aparición de prostitutas, puede, rápidamente, resultar en una situación de deterioro como el endurecimiento de los agresores del área para explotar el descontrol.

Fraude telefónico, tiempo de prostitutas y Victoria Secret en la Isla Rikers

La Isla Rikers es un gran sistema de 10 prisiones ubicado cerca del aeropuerto La Guardia. Este complejo aloja distintas categorías de reos, cuyos privilegios telefónicos varían con su estatus. Los guardias correccionales supuestamente usaban libros de registro para llevar una relación del uso del teléfono y para regular la cantidad de tiempo que cada preso podía pasar al teléfono. A principios de 1990, este sistema fracasó. Los internos desarrollaron su propio sistema conocido como “tiempo de prostitutas” con un costo anual en llamadas que llegó a ser de 3 millones de dólares. Los internos más poderosos controlaban los teléfonos, quienes los usaban para acceder a sus beepers y mantener sus negocios de drogas en el exterior. Los internos también entraban a las “hot lines” y usaban números de tarjeta de crédito robadas para hacer compras y llamadas de larga distancia. Nancy La Vigne, quien estudió este problema como estudiante graduada de la Universidad de Rutgers escribe “las mujeres internas hacían justo esto: acceder al catálogo de Victoria Secret, lo que resultó en la cárcel con las internas mejor vestidas del país en lo que eran atrapadas por los oficiales”.

Los oficiales introdujeron un sistema computarizado de administración de llamadas telefónicas que puso estrictos límites al uso del teléfono de acuerdo al estatus de quien hablaba. Los detenidos obtuvieron su acceso a los teléfonos a través de códigos de barras en sus credenciales e introduciendo una clave. Este sistema cortó de inmediato los costos en llamadas, pero también se redujo el número de peleas por el acceso al teléfono. De hecho, el estudio de La Vigne mostró que la tasa mensual de peleas cayó de 6.7 por cada 1,000 internos al año antes del sistema a 3.6 por cada 1,000 después de su introducción.

Fuente: La Vigne, Nancy (1994).). “Rational Choice and Inmate Disputes over Phone Use on Rikers Island”. *Crime Prevention Studies*, volume 3, Ronald Clarke. Monsey, NY: Criminal Justice Press.

Conozca más:

Wortley, Richard (2001). "A Classification of Techniques for Controlling Situational Precipitators of Crime." *Security Journal*, 14: 63-82.